

23 de abril de 1903

Hoy ha llovido toda la tarde y mi madre no me ha dejado salir, pero he salido. Y ahora me he puesto mala. Me duele mucho la barriga y la cabeza. Papá ha triado a una mujer para que sea mi enfermera. Es joven. A mamá no le gusta, no quiere que se quede aquí conmigo ni que me cuide. Dice que es una bruja. Así que le ha pedido a Manuel (nuestro criado) que traiga su cama a nuestra habitación para dormir juntas.

27 de abril de 1903

Mamá parece que también se ha puesto mala. Ahora ella (la enfermera) tiene que cuidarnos a las dos. Mamá está muy mal. Tiene fiebre y dice cosas que no entiendo. Me da miedo que esté así...

Noche del 27 de abril de 1903

Fui a buscar un vaso de agua para mi madre y sin querer espí su dormitorio. Estaba con él, con papá. Y él la besaba. Me fui al instante pero creo que ella me vio.

30 de abril de 1903

Le ha traído a mamá una cosa rara para comer. Mamá no quería y ella la obligaba. Le abría la boca y le ponía esa mezcla blanca y se la hacía tragar. Después le daba leche. Mamá cada vez está peor, y yo no he mejorado, aunque ya no me duele la cabeza. No le he contado nada de lo que vi la otra vez, o se pondría peor. Ella creía que yo estaba dormida y no me hizo ni me dio nada. Papá viene de vez en cuando a vernos. Mamá está casi todo el día inconsciente y por la noche cuando está un poco mejor y más cuerda me dice que no coma lo que ella me da.

11 de mayo de 1903

Mamá ha ido al cielo. Eso me ha dicho papá, pero yo sé que ha muerto, y sé que mamá no se quería ir. La enfermera es la culpable. Es mala. No quiso que fuese con ellos al cementerio porque dice que soy muy desobediente. Mi padre ya no me quiere. Hace mucho que no viene y no me habla igual, ahora la quiere a ella, a la enfermera...

16 de mayo de 1903

Tengo miedo. Ella me quiere mandar lejos, muy lejos. No quiere que esté con mi padre. Quiere que vaya a un internado, pero gracias a Dios papá no quiere. Me ha mirado como si quisiera que desapareciese... le tengo miedo, mucho miedo. Ayer me quitó a mi oso de

peluche, Yoggy, y no me lo ha devuelto. He revuelto cielo y tierra para intentarlo pero dice que ya soy muy grande como para tener osos de peluche. Mamá nunca me habría quitado a Yoggy. La echo de menos, mucho de menos. Se lo he dicho y me ha pegado una torta. Es mala.

24 de mayo de 1903

Me siento mal... creo que le ha puesto algo raro a mi comida cuando estaba dormida. Esta noche me voy a hacer la dormida y la voy a espiar... No tengo ganas de nada, soy muy joven para vivir todo esto y no tengo nada con qué desahogarme, necesito alguna salida, alguna vía de escape. No puedo con todo esto

Noche del 24 de mayo de 1903

Ha dicho que no me quiere, y que molesto. Creo que quiere que me vaya al cielo con mi madre así ella puede quedarse con mi padre. ¿No entiendes que aquí la que molesta eres tú? ¿No entiendes que esta es mi familia? Cuanto daría por haber hecho caso a mi madre y no haber salido aquella tarde. Es mala. Mamá, ¿me estás viendo? Desde el cielo tienen que verse muchas cosas. Mamá, si me ves, avísame de qué está haciendo, dame una señal o algo. Aunque no, no me digas nada. Papá ya no me quiere y yo lo único que quiero es estar contigo. Te echo tanto de menos...

2 de junio de 1903

Papá ha venido a verme y se ha asustado. Ha dicho que parezco un fantasma. Ella no quiere que escriba más y ha buscado este diario por todas partes. Pero yo soy la única que sabe dónde está. De todas maneras he tenido que cambiar de escondite. Ahora está bajo el pedazo de losa que está suelto justo debajo de mi cama. Espero que no lo pueda encontrar. Te echo mucho de menos mamá.

15 de junio de 1903

Ha vuelto. Me ha dado la sustancia blanca pero yo ya no tengo fuerzas para impedírselo. Lo único que quiero es volver a estar con mi madre, la única que me quiere en este mundo. Veo que es la única salida. Mi mejor amiga ha venido a verme y a traerme los deberes, porque ya ni voy a la escuela, y ella la ha echado. Estoy sola. La única persona capaz de apoyarme se ha ido demasiado pronto, pero si para poder volver a estar con mi madre tengo que abandonar esta vida, la dejaré con mucho gusto. Te quiero mamá.

16 de junio de 1903

Voy a ver a mamá. Estoy contenta porque al fin voy a estar con ella, triste porque tengo que dejar a papá y enfadada porque ella tiene la culpa de todo. ¿Qué habría pasado si ella nunca hubiese entrado en nuestras vidas? Mató a mamá y me está matando a mí. Ahora es feliz. Lo que ella no sabe es que mamá está con un ángel y yo también voy a estar con uno. A ella también le queda poco tiempo. Y su ángel lleva alas negras. No irá al cielo, irá al infierno. ¿Que como lo sé? Él me lo ha dicho. Lo he visto en sueños. Él me dijo que hoy voy a estar por fin con mamá, y que ella va a estar en otro sitio, muy lejos de nosotras, donde nunca pueda volver a encontrarnos. Le he preguntado por papá, y me ha dicho que él también irá allí. Pero no me importa mucho. Veo un túnel. Es claro. Alguien se acerca. ¿Mamá? No. Es un ángel. Es la cosa más preciosa que he visto, después de la mirada de mi madre y la vez que fuimos al campo. Me gustan las margaritas. Veo una. No, una no, veo muchas. A pesar de todo, me siento indecisa por un momento. Mamá me llama con el ángel. Adiós papá, siempre te he querido a pesar de todo.

17 de junio de 1903

*Un padre llora mientras coge en brazos al diminuto cuerpo de su hija de ocho años. ¿Qué ha pasado? ¿Cuándo ha permitido todo esto? Su esposa se fue, y ahora su hija. El motivo de su sonrisa, la niña que un día lo hizo el más feliz del mundo. Se ha ido. No ve una razón para continuar en esta vida. Lo primero que se le pasa por la cabeza es el suicidio. Va a buscar un cuchillo a la cocina, y allí se la encuentra a ella. Ella lo tranquiliza. Él no se deja, ella tiene la culpa de todo. La aparta y de un empujón la deja inconsciente. Coge el cuchillo más afilado que ve, y cuando está a punto de terminar con su vida, se echa para atrás. Llama a los sanadores del pueblo para que vengan a curar a la enfermera. Cobarde.*

16 de junio de 1904

*Hace un año de la muerte de su hija. Está esperando otro, de ella. Va a la habitación de su hija ya un año muerta. De repente, la ve. Las ve. A su hija y a su difunta esposa. Le dicen que vaya a la ventana. Él, sumiso, va. La abre y capta la última visión de su vida como humano. Sin embargo, se equivoca. Acto seguido después de saltar ve un túnel, y un ángel de alas negras le saluda.*

**Elena Dávila Juidiat, 3°C.**